Chihuahua
capital de trabajo y resultados
Gobierno Municipal 2021-2024

BOLETÍN #4
NOVIEMBRE 2022

La Revolución en Chihuahua

BOLETÍN INFORMATIVO

Coordinación de Transparencia, Gobierno Abierto y Archivos

Introducción

Analizando los elementos que han impulsado las luchas reivindicadoras en los diversos países, bien podemos considerar que una revolución nacionalista como la mexicana, es la transformación acelerada de un régimen político social orientado a conseguir el mejoramiento de las grandes masas populares desposeídas, mediante la equitativa distribución del ingreso nacional, bajo un régimen democrático, sin menoscabo de la libertad y de la dignidad del hombre.



Triunfadores de la Batalla de Ciudad Juárez
Mejía, Rubén (2011), p. 31-A

Generalmente éstas se han sucedido en los momentos en que los antagonismos de las clases sociales y de los sectores no pueden resolverse por la vía pacífica y cuando el grupo político que se encuentra en el poder es reemplazado por otro más progresista, de tal manera que todos los movimientos que pretendan ser revolucionarios tienen que estar orientados, necesariamente, a combatir la injusticia social mediante el mejoramiento de las condiciones de vida de las mayorías propugnando, en todo momento, el adelanto nacional.

Precisamente estas condiciones se presentaron en Chihuahua en la segunda mitad del siglo XIX, cuando la actitud autocrática y el desmedido poder económico y político de un sector trabó, de manera imposible de resolver por la vía pacífica, el desarrollo general del estado ocasionando que las clases sociales se unieran en una contienda que terminó siendo colectiva, cuyas causas principales fueron: el desmedido poder económico, social y político que los integrantes de la oligarquía de Chihuahua, habían acumulado para favorecer a sus empresas; la crisis económica que se presentó entre los años 1907 y 1910, los tres años de sequía y malas cosechas que se afrontaron en esta época por lo cual se elevan los precios de los alimentos básicos, la quiebra de los pequeños negocios a consecuencia del incremento de la carga fiscal, el elevado número de familias desposeídas de sus tierras, la deportación de varios miles de trabajadores que laboraban en los Estados Unidos, la imposición de autoridades en los niveles estatal y municipal, el cierre de muchas de las minas que funcionaban en la entidad, y en general, el deterioro de la base económica en que los pueblos de Chihuahua habían fincado su prosperidad.

Las causas que se citan hicieron posible que, entre los meses de noviembre y diciembre del año en que fue expedido el Plan de San Luis Potosí, la única rebelión generalizada se desarrollara en el Estado de Chihuahua, cuando la mayor parte del país se hallaba tranquila.

En esta entidad norteña el movimiento armado no fue un simple alzamiento, sino una verdadera insurrección de masas que alentó a otras poblaciones al demostrar que el gobierno porfirista no era invencible. En síntesis, puede considerarse que la revolución en Chihuahua, en todas sus etapas, fue el resultado del odio exacerbado de los habitantes de los pueblos en contra del poder ostentado por el grupo dominante y en contra de los funcionarios que ellos imponían; en general, en contra de un régimen que terminó por ser intolerable.



Confrontación de clases

Durante el dilatado período de incursiones hostiles de apaches y comanches en las épocas virreinal y republicana, los colonos militares que con valor y habilidad excepcional se habían enfrentado a ellos, para proteger los intereses de los pueblos y de las grandes haciendas, eran considerados como verdaderos héroes pero, paradójicamente, la destrucción de dichos enemigos, durante la segunda mitad del siglo XIX, ocasionó su eliminación como clase social, pues el gobierno y los grandes hacendados dejaron de necesitar sus capacidades guerreras y su espíritu de lucha y ahora lo que les interesaba de ellos eran sus tierras.

De esta suerte, los integrantes del grupo al que habían servido se convirtieron en sus detractores, estableciendo medidas legislativas que les permitieran la imposición de todo tipo de autoridades en los distritos y en los municipios, así como la expropiación de las tierras de los pueblos y de las colonias militares.

Entre 1884 y 1910 los rancheros chihuahuenses perdieron gran parte de sus propiedades a la vez que sus derechos tradicionales y vieron afectado su sentido de la dignidad, el cual se había basado siempre en su libertad frente a cualquier injerencia exterior y en su independencia económica.

La acción de las compañías deslindadoras, que habían formalizado su trabajo en 1884, a cambio de una compensación consistente en la tercera parte de las tierras deslindadas, permitió que los espacios campiranos fueran vendidos a los hacendados y a varios empresarios extranjeros en forma de latifundios ocasionando, entre 1884 y 1892, el debilitamiento de la economía de los rancheros.

En el año citado también se promulgó una ley que otorgó al Gobierno del Estado de Chihuahua la facultad de imponer a los jefes políticos de los distritos y, en 1891, otra estableciendo que las capitales distritales no tenían el derecho de elegir a sus presidentes otorgándole también esta facultad, de manera exclusiva, al Gobernador. Estas medidas, aunadas al problema de la tierra, provocaron varios levantamientos entre los años 1890 y 1893 los cuales dieron al traste, en el estado de Chihuahua, con la ponderada paz porfiriana.



El apóstol Madero y el maestro Braulio Hernández, mensajeros de la Revolución. Mejía, Rubén (2011), p. 41

En otro orden, el problema político había tomado magnitudes alarmantes, pues desde 1884 había sido removido del poder ejecutivo el General Terrazas convirtiéndose así en el principal exportador de ganado a los Estados Unidos y creando el Banco Minero, condiciones que aprovechó para tratar de recuperar, a toda costa, el control de la administración pública. El Gobernador que había nombrado el General Porfirio Díaz era el Gral. Carlos Pacheco, quién había dejado en su lugar al Coronel Lauro Carrillo, quien al término de su administración, en 1891, convocó a nuevas elecciones, frente a una actitud hostil del grupo terracista que en todos los ámbitos locales alentaba rebeliones, tratando de demostrar al gobierno del centro que el mencionado Gobernador Carrillo carecía de la autoridad para mantener el orden.

El multicitado mandatario había logrado, con habilidad, conciliar todos los problemas que le preparaba el grupo contrario, pero hubo una excepción en el poblado de Tomochi, que ocasionó su caída cuando un contingente, de más o menos cien serranos, que a la postre fueron masacrados, logró derrotar en varias ocasiones a distintas partidas del ejército federal en el año de 1892, actos que dejaron profundos efectos entre la gente del campo de Chihuahua.

Movimientos precursores

En el estado de Chihuahua, dadas las condiciones descritas y el enorme espíritu de lucha de un pueblo que había logrado sobreponerse a la amenaza de apaches y comanches, el cual enseguida, con igual valor, defendió la soberanía del estado enfrentándose a las secciones de los ejércitos estadounidense y francés, se presentó de hecho una revolución anticipada con diversos actos de protesta como fueron la huelga de los trabajadores del Ferrocarril Central Mexicano, en el año de 1881, que tuvo como motivación la protesta por haberse reducido sus salarios y la demanda de trato igual al que se les concedía a los trabajadores norteamericanos, así como a la huelga de los mineros de Pinos Altos que, en el año de 1883, tres años antes de las ejecuciones de los mártires de Chicago, dejó en el país las primeras cinco víctimas del movimiento obrero.



Detrás del fusil. Abandonan casa y familia en búsqueda de justicia social. Mejía, Rubén (2011), p. 72



Tres hombres del Ejercito Libertador. Mejía, Rubén (2011), p. 120

Como ya se mencionó, durante el año de 1892 los habitantes del poblado de Tomochi, del municipio de Guerrero, levantaron su voz en contra de la voracidad de las autoridades que se les habían impuesto, teniendo como respuesta la agresión brutal del Ejército Federal, el cual fue derrotado en varias ocasiones por un reducido grupo de cien hombres aproximadamente, que habían determinado no obedecer a ninguna autoridad oficial. Al final, este movimiento fue aplastado por orden del General Díaz quien ya había enviado a Chihuahua como Gobernador, al Coronel Miguel Ahumada, originario del estado de Colima, por ser ajeno a las pugnas locales de Terrazas y Carrillo.

La Rebelión de Tomochi concluyó al ser acribillados cruelmente sus habitantes y fusilados los principales dirigentes, después de que los federales habían ordenado el incendio del templo del lugar, donde se refugiaban las mujeres y los niños.



Un revolucionario de cara al horizonte.
Mejía, Rubén (2011), p. 79

Al año siguiente, el día 30 de marzo de 1893, don Celso Anaya y don Simón Amaya se pronunciaron en contra de la dictadura de Díaz en el poblado de Santo Tomás, convocando al pueblo a unir fuerzas para derrocarla y en respuesta fueron asesinados con saña y sofocado el movimiento. En el mismo año los habitantes del poblado, “El Mulato”, encabezados por la hermana María, manifestaron también su repudio a la dictadura y, en los posteriores años, nuevos levantamientos se sucedieron en protesta de las medidas arbitrarias que dictaban los Gobiernos Federal y local, habiéndose significado los que se desarrollaron en las poblaciones de Monterde, Arremayo, San Andrés, Namiquipa, Janos, Cuchillo Parado y Bachíniva.

Acción Antirreleccionista

En Chihuahua la corriente Antirreeleccionista se organizó con bases sólidas durante el año de 1910, al ser fundados en la capital del estado los clubes "Electoral Ignacio Allende" y la "Central Antirreeleccionista Benito Juárez", los cuales se fusionaron destacando entre sus principales directivos: Don Abraham González Casavantes, el Lic. Aureliano S. González, José Lomelin, el Lic. Tomas Silva, el Ing. Francisco Vázquez, el Profr. Braulio Hernández y muchos otros. La acción de éstos se extendió a todos los rincones de la entidad y a través de los periódicos "el Correo de Chihuahua" y el "Grito del Pueblo", presentaron sus protestas en contra de la formula Díaz-Corral.

Durante la verificación de la Convención Nacional Antirreeleccionista, celebrada en el Tiboli del Eliseo de la Ciudad de México, en el mes de abril de 1910; la delegación de Chihuahua, por conducto de Don Abraham González, propuso la fórmula Francisco I. Madero-Francisco Vázquez Gómez, para Presidente y Vicepresidente de la República respectivamente, en contra de la fórmula reeleccionista Díaz-Corral.

Como se conoce, no obstante a que el señor Madero había realizado una campaña respetuosa y dentro de la ley, días antes de las elecciones fue encarcelado por supuestos delitos, mientras los agentes porfiristas adulteraban las votaciones y se apoderaban de las casillas, logrando por medio de este procedimiento la reelección. Como es de suponerse la nueva acción del grupo aristócrata enardeció los ánimos de las clases populares, suscitándose así las primeras acciones directas en contra del régimen caduco.

Revolución Maderista



Madero otorga nombramientos militares a Pascual Orozco, Francisco Villa, Raúl Madero y Roque González.
Mejía, Rubén (2011), p. 49

Al concluir los festejos del centenario de la independencia, con los que el dictador pretendió distraer a la opinión popular, Madero se encontraba libre bajo fianza en la ciudad de San Luis Potosí y allí, resuelto a continuar la lucha antirreleccionista, en compañía de sus colaboradores cruzó la frontera norte



Francisco I. Madero, fotografía del Instituto Nacional de Antropología e Historia

En Chihuahua, don Abraham González y demás directivos de la "Central antirreeleccionista Benito Juárez", tomaron a su cargo la organización del movimiento revolucionario, y en reuniones privadas fueron dictado las consignas a los principales correligionarios, a fin de iniciar la actividad armada en contra de la dictadura.



El Señor Madero y sus auxiliares.
Mejía, Rubén (2011), p. 31

Seis días antes del 20 de noviembre, señalado para el inicio de la rebelión en el plan de San Luis Potosí, en el pueblo de Cuchillo Parado, Municipio de Coyame; Don Toribio Ortega se anticipó al movimiento debido a que en su contra se había dictado ya una orden de aprehensión. Este valeroso revolucionario chihuahuense se remontó, con varios hombres, a las montañas del Pegüis y el día 14 de noviembre se declaró formalmente en rebeldía en contra del Gobierno Federal.

Tres días después, 17 de noviembre, Francisco Villa tomó la hacienda de Chavarria, Municipio de Riva Palacio, dando muerte al administrador, Pedro Domínguez, que en mala hora se opuso a su acción; y, el 19, un día antes del señalado oficialmente en el documento de Madero.

Pascual Orozco reunió a un grupo de vecinos de San Isidro, en el Rancho del Conejo, para iniciar la acción revolucionaria en las poblaciones de Miñaca y Guerrero.



Toribio Ortega.
Fotografía (1910) ubicada en el Museo Toribo Ortega.





Preparando la toma de ciudad Juárez.
Mejía, Rubén (2011), p. 33



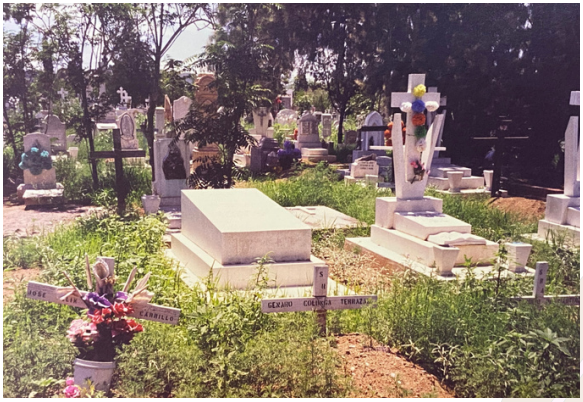
El General Pascual Orozco, encabezó la toma de ciudad Juárez.
Mejía, Rubén (2011), p. 46

Para el 20 de noviembre de 1910, el pueblo de Chihuahua se había levantado, en un sólo estallido, en contra de la dictadura: en Hidalgo del Parral, Guillermo Baca y Pedro T. Gómez irrumpieron el clima oprobioso con los estruendos de sus 30-30; en Tèmoris, Ignacio Valenzuela; en Santo Tomás, José de la Luz Blanco; en Moris, Nicolás Brown; en Casas Grandes, Praxedis G. Guerrero y en Ojinaga, Abraham González y José Perfecto Lomelin.

Al tener noticias la Secretaría de Guerra y Marina de que el estado de Chihuahua se encontraba en plena rebelión, ordenó la inmediata movilización de batallones y regimientos. Los que el día 21 fueron tiroteados por fuerzas maderistas en estación, Riva Palacio, donde encontró la muerte el jefe federal, teniente Pablo Yepes; el 27, Orozco derrotó al valiente capitán primero Manuel Sánchez Pasos y en la misma fecha el General Navarro se enfrentó con los maderistas en el Cerro de Tecolote, muriendo en el combate el jefe revolucionario Santos G. Estrada y catorce de sus mejores hombres.



Monumento de los Héroes de la batalla de Cerro del Tecolote, dedicado por el Coronel Francisco Villa, Panteón Municipal.



Lápida del sepulcro de Práxedis G. Guerrero, Panteón Municipal.

A fines del mes el pánico había hecho presa a las autoridades federales y así, el 4 de diciembre, el capitán Ormaechea y el jefe político de Guerrero, Urbano Zea, se rindieron ante Pascual Orozco, entregando la plaza sin condiciones.

A estas alturas el General Díaz, que al principio creyó que se trataba de un movimiento localista fácil de controlar, hizo renunciar al Gobernador José María Sánchez, nombrando en su lugar, el día 6 de diciembre, por medio de la legislatura, al señor Alberto Terrazas, quien era hijo del Gral. Luis Terrazas y cuñado del señor Enrique Creel, mientras el bravo General Navarro se lanzaba en contra del grupo rebelde más batallador, que comandaba Pascual Orozco. El 22 de diciembre celebró su primer triunfo al derrotar, en Cerro Prieto, a las fuerzas maderistas de Francisco D. Salido, quien murió en el combate; el mismo día derrotó a las fuerzas de Orozco en el rancho del Chopeque y el 17 en el poblado de Pedernales. Por su parte Orozco, que se había visto en la necesidad de retroceder, tomó venganza el día 18 al derrotar, en el Cañón de Mal Paso, al prestigiado Coronel Federal Martin L. Guzmán.

El General Navarro pronto recuperó la población de Guerrero, el 1 de enero de 1911, y Orozco se dirigió hacia el Norte enfrentándose, el día 27, con los coroneles Antonio Escudero y Agustín Valdés, en la sierra de la Mojina. De allí siguió hacia el Norte llegando hasta las goteras de Ciudad Juárez, amagando a esta población y dando así mayor prestigio al movimiento maderista.



Gral. Pascual Orozco



Gral. Porfirio Díaz



Coronel Miguel Ahumada

A estas alturas, el General Porfirio Díaz, consciente ya del problema y del peligro que le amenazaba, hizo que renunciara al poder ejecutivo el señor Terrazas, designado en su lugar, de nuevo, al coronel Miguel Ahumada quien, pese al gran prestigio y respeto que había ganado entre los chihuahuenses, ya no pudo detener la marcha de la revolución.

Por su parte Pascual Orozco se enfrentó al coronel Antonio Rábago en estación Bouche y de allí volvió a la región de Guerrero, estableciendo su cuartel en el poblado de Teseachi.

El día 14 de febrero de 1911 sucedió en Chihuahua un gran acontecimiento: el Señor Madero, acompañado de Don Abraham González y de sus principales colaboradores, entró al territorio norteño cruzando el río Bravo por las inmediaciones del poblado de Guadalupe, Distrito Bravos; poniéndose al frente de sus partidarios y dando unidad a las guerrillas que venían operando en el Estado de Chihuahua. En ese lugar asumió la Presidencia Provisional a nombre de la revolución, conforme a los postulados del Plan de San Luis Potosí.

El día 6 de marzo, al mando de sus partidarios, atacó Casas Grandes donde fue derrotado por los coroneles Agustín A. Valdés y Samuel García Cuéllar, resultando herido de bala en un brazo. Después de retroceder, en la población de Galeana se le incorporó Pascual Orozco y juntos avanzaron hacia la Hacienda de Bustillos, al encuentro de un importante núcleo de revolucionarios, donde otorgó los primeros grados militares a revolucionarios chihuahuenses, correspondiéndole el del General Brigadier a Pascual Orozco y el de Coroneles a Francisco Villa, José de la Luz Blanco y José de la Luz Soto. De este lugar las fuerzas maderistas se dirigieron a la población de Guerrero, iniciando allí, el día 11 de abril, la organización de la administración y prosiguiendo hacia el Norte, amenazados por las fuerzas federales que ya habían recibido artillería abundante que incluía varias ametralladoras. A fines de este mes solamente Ojinaga, Chihuahua, Juárez, Parral, Camargo, Jiménez y Chínipas estaban en poder del Gobierno Federal, mientras que el resto del estado se encontraba en plena insurrección.



Francisco I. Madero convoca a todos los revolucionarios a concentrarse en la Hacienda de Bustillos.
Mejía, Rubén (2011), p. 21

Frente a Ciudad Juárez, el día 23, el Señor Madero pactó un armisticio de 5 días con el jefe de la guarnición, Gral. Juan H. Navarro, quien previamente había recibido instrucciones de la Secretaría de la Defensa para buscar un arreglo entre los bandos en pugna. El día 6 de mayo concluyó el plazo del mencionado armisticio sin arreglo alguno, reanudándose así las hostilidades, las cuales fueron interrumpidas por la advertencia del jefe del Fuerte Bliss, de El Paso Texas, en el sentido de que en el caso de causar daños al lado americano se ordenaría inmediatamente la intervención militar. Madero, ante esta circunstancia, ordenó la retirada con rumbo a la ciudad de Chihuahua, siendo desobedecido por Orozco y Villa quienes, confabulados, dieron la consigna al capitán Reyes Robinson de atacar la población, iniciando el fuego a las 10 de la mañana del día 8. Nuevamente el señor Madero ordenó el alto al fuego, pero otra vez fue desobedecido, pues el combate continuó, con mayor fragor hasta el día 10, en que el General Navarro se rindió ante el capital Alejandro Aranzubia, logrando salvar su vida gracias a que el señor Madero personalmente lo llevó a la frontera para que se internara en territorio extranjero.

De esta suerte, y obligado por las circunstancias, en Ciudad Juárez, Don Francisco I. Madero procedió a dar organización al gobierno provisional y al nombramiento de los miembros de su gabinete. Al siguiente día, de nuevo se acordó otro armisticio, pero ahora con vigencia en todo el territorio nacional y, con estos antecedentes, el día 21 se firmaron los Tratados de Paz de Ciudad Juárez, los cuales dieron término a la lucha armada del Gobierno Federal y de las fuerzas maderistas, a la vez que se establecen las bases para el triunfo definitivo del movimiento revolucionario de ese momento.



EL DIARIO

PERIODICO NACIONAL INDEPENDIENTE

SE FIRMO EL TRATADO DE PAZ

EN MEDIO DE GRAN ENTUSIASMO LAS FUERZAS INSURGENTES HICIERON SU ENTRADA A LA CIUDAD DE CUERNAVACA

Las tropas federales evacuaron la plaza a las cinco de la mañana

Mas de Doce Horas Estuvo la Poblacion sin Policia Y Hubo Orden

SE FUGO LA PRISION

Hoy Serán Nombradas las Autoridades Politicas de Acuerdo con los Vecinos Principales

DECLARACIONES DEL SR. GENERAL REYES SOBRE LA SITUACION

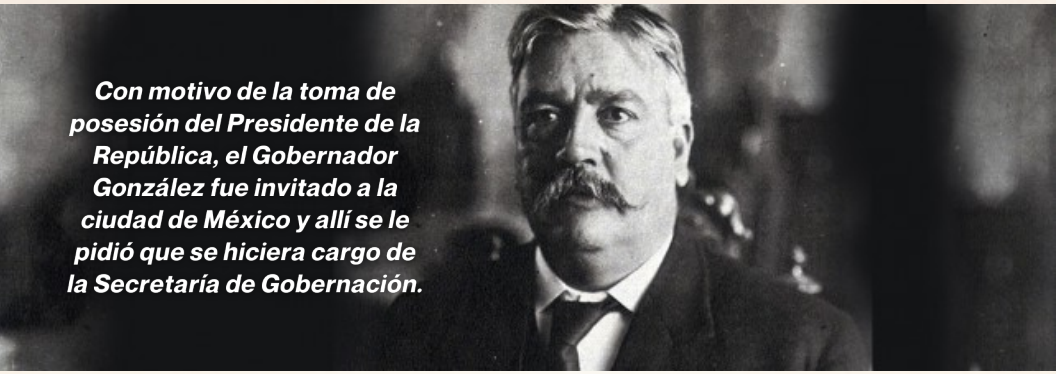
LA REVOLUCION Y EL GOBIERNO ORDENAN LA CESACION DEFINITIVA DE HOSTILIDADES

A las 10.34 p. m. en la escalinata de la Aduana y sobre el carnet del Enviado especial de "El Diario," signaron el acta los representantes

TEXTO COMPLETO DEL TRATADO

El 21 de mayo de 1911 se firmó el acuerdo de paz denominado Tratados de Ciudad Juárez

Como es de entenderse, el triunfo en Ciudad Juárez elevó grandemente la moral revolucionaria surgiendo en todas partes nuevos elementos de tal suerte que, al firmarse los referidos tratados, solamente Chihuahua y Chínipas estaban en poder del Gobierno Federal y, ante esta realidad, el Gobernador Ahumada renunció a su cargo dejando que la legislatura nombrara en su lugar al honesto revolucionario Abraham González, quien rindió su protesta el 10 de junio, iniciándose con ella una nueva etapa administrativa en la historia de Chihuahua. Éste, al celebrarse los nuevos comicios constitucionales, nuevamente fue electo para cubrir el cuatrienio de 1911-1915, ofreciendo un importante programa de redención social.



Con motivo de la toma de posesión del Presidente de la República, el Gobernador González fue invitado a la ciudad de México y allí se le pidió que se hiciera cargo de la Secretaría de Gobernación.

Abraham González Casavantes, misionero de la Revolución en Chihuahua

Infortunadamente, la ausencia del Señor González permitió que se sucedieran una serie de movimientos contrarrevolucionarios, siendo el de mayor magnitud el que encabezó el General Pascual Orozco, conforme al Pacto de la Empacadora, que desconocía la autoridad tanto del Presidente de la República como la del Gobernador de Chihuahua.

Ante la gravedad de la situación, el Gobierno Federal desplazó al Gral. Victoriano Huerta de Torreón a Chihuahua y éste, a su paso, fue derrotando a los orozquistas en las batallas del Conejo, Rellanos, Jiménez, Camargo, La Cruz y Bachimba. Para el día 7 de julio se había recuperado la capital y el 20 de agosto sucedió lo mismo con la plaza de Ciudad Juárez, huyendo así los orozquistas hacia el vecino país.

Cuando Orozco se encontraba en el ocaso de su carrera política y militar, sucedió el cuartelazo de febrero de 1913, encabezado por los Generales Mondragón, Díaz y Reyes, iniciándose así la época de las asonadas.

Madero, que había destituido a Huerta, nuevamente le dio el mando militar y unos días después éste lo traicionó, ordenando su aprehensión junto con la del vicepresidente y enseguida, el día 22 por la noche, ordenó sus asesinatos.

En la misma fecha el Gral. Rabago, que estaba a cargo de la II Zona Militar en Chihuahua, mandó aprehender en su despacho del Palacio de Gobierno al Gobernador González, el cual corrió la misma suerte al ser vilmente asesinado en las cercanías de la estación de Bachimba durante las primeras horas del día 7 de marzo del mismo año, iniciándose así la dictadura huertista en Chihuahua, la cual fue apoyada únicamente por las fuerzas a fines a Pascual Orozco, frente a la indignación generalizada del pueblo que muy pronto fue al rescate de su dignidad.

La dictadura Huertista y el Constitucionalismo

Como se afirmó, con el asesinato artero del Gobernador de Chihuahua, Don Abraham González Casavantes, dio inicio en esta entidad la dictadura huertista, apoyada únicamente por los integrantes de la oligarquía local y por las fuerzas de Pascual Orozco.

En el momento en que el Gral. Huerta comunicó a los gobernadores de los estados que había asumido el cargo de Presidente de la República, tres de ellos desaprobaron dicho acto, en los que se incluía el de Chihuahua, lo cual dio motivo para que fuera ordenada su inmolación.

Ante estos hechos, las fuerzas irregulares locales se insurreccionaron, convocadas por los combatientes revolucionarios Manuel Chao, Toribio Ortega, Tomás Urbina, Maclovio Herrera, y Rosalio Hernández, y reforzadas enseguida con la acción vigorosa del guerrillero Francisco Villa; quien cruzó la frontera después de su exilio en los Estados Unidos; en tanto que el Gobernador de Coahuila, Don Venustiano Carranza, manifestaba su inconformidad señalando como acto cobarde y contrario a la constitución la actitud espuria del Gral. Huerta e invitando a los demás gobernadores a revelarse para rescatar el orden constitucional. Precisamente con este propósito se concibió el Plan de Guadalupe el cual, desconociendo la dictadura huertista, inició una nueva etapa armada que se prolongó de febrero de 1913 hasta el mes de julio de 1914.

Poco después, de dicho llamamiento a mediados del mes de abril, se llevó a cabo la Convención de Monclava, con la presencia de los delegados de Coahuila, Sonora y Chihuahua; ratificándose durante su desarrollo el compromiso formal de abrazar la causa del Plan de Guadalupe, que había sido promulgado el 26 de marzo de 1913, y el de reconocer la autoridad de Don Venustiano Carranza, como primer jefe del ejército constitucionalista.



Revolucionarios, en plena acción de fuego cruzado. Mejía, Rubén (2011), p. 91

Independientemente de los movimientos de protesta que en Chihuahua y otras localidades tenían como fin el control de los pueblos, a favor de la causa del constitucionalismo; el día 5 de mayo se conocieron los primeros casos de enfrentamientos violentos en Santa Bárbara y en Parral, cuando el General huertista, Salvador R. Mercado, logró rechazar a Chao y a Urbina. Durante el mismo mes de la convención citada los generales, de reciente ascenso; Chao, Herrera y Hernández, dominaron la población de Camargo y enseguida hicieron huir de Hidalgo del Parral al General Mercado, en tanto que Francisco Villa obtenía sonados triunfos en Guerrero, Bustillos y Nuevo Casas Grandes. A mediados del mencionado año, el estado de Chihuahua se encontraba casi en su totalidad en poder de la revolución, pues ya los huertistas mantenían dominio solamente en las ciudades de Chihuahua y Juárez.

Uno de los triunfos de mayor relevancia a favor de los constitucionalistas en Chihuahua fue la batalla del poblado de Riva Palacio donde fueron emboscados los cinco trenes que conducían fuerzas federales, al mando del General Félix Zuloaga, hacia la comunidad campirana de Bachiniva, en persecución del guerrillero que había salido a su encuentro. En esta ocasión los revolucionarios villistas obtuvieron un gran botín en el que se incluía el legendario cañón llamado, "El Niño", así como los cinco ferrocarriles en perfecto estado con su respectiva tripulación.

Después del mencionado triunfo, las fuerzas constitucionalistas al mando del General Villa tomaron, el día 2 de octubre, la ciudad de Torreón y, enseguida retrocedieron para tratar de recuperar la ciudad de Chihuahua en la cual prevalecía la fuerza y la autoridad del experimentado General Mercado, quien había sustituido al General Rábago. Después de cinco días de combate infructuoso, las fuerzas villistas se retiraron hacia el sur y cuando el contingente federal festejaba su triunfo, el Gral. Villa devolvió sigilosamente a su tropa y dando un rodeo a la ciudad, con dirección al Norte, capturó un tren de carga en el cual condujo a sus hombres hasta ciudad Juárez, logrando tomar la ciudad por medio de un acto de verdadera audacia. Por su parte el General Mercado ordenó de inmediato la salida de otro tren, que transportó a un gran contingente federal, bien armado, el cual llevaba la consigna de recuperar ciudad Juárez a sangre y fuego. Informados los constitucionalistas de las órdenes del jefe huertista, y tratando de evitar un conflicto con la fuerza armada estadounidense concentrada en el Fuerte Bliss de el Paso, Texas; determinaron salir al encuentro de sus enemigos en la localidad de Tierra Blanca, a varios kilómetros al sur de ciudad Juárez, donde nuevamente los constitucionalistas lograron un sonado triunfo, quedando de esta manera aislada la Capital del Estado.

El miedo se apoderó entonces del General huertista, quien ordenó evacuar la ciudad capital y avanzar hacia el poblado fronterizo de Ojinaga, mientras las fuerzas villistas se trasladaban, de ciudad Juárez hacia Chihuahua, habiendo arribado el 8 de diciembre de 1913. En esta ciudad, de conformidad con los preceptos del Plan de Guadalupe, fue otorgado el cargo de Gobernador Provisional del Estado de Chihuahua al General Francisco Villa quien, después de haber emprendido importantes medidas administrativas durante un mes, renunció al cargo para encabezar personalmente el combate, del 10 de enero de 1914, durante el cual venció al Gral. Mercado, recuperando para la revolución la población de Ojinaga. De esta suerte, todo el estado de Chihuahua quedó en poder de las fuerzas constitucionalistas.

Nuevamente, las fuerzas villistas avanzaron hacia el sur participando en las importantes batallas de Torreón, San Pedro de las Colonias, Paredón y Zacatecas.

Es importante también comentar que a fines de marzo de 1914, cuando sucedió el atentado a la soberanía nacional por parte de los marinos estadounidenses en Veracruz, el señor Carranza se encontraba en Chihuahua y que desde esta población hizo declaraciones a la prensa reprochando el acto ilegal del gobierno de Estados Unidos, suscitándose un grave problema con el General Villa, quien estuvo a punto de fusilar al Gobernador Chao, por haber apoyado las declaraciones del primer jefe del constitucionalismo.

En esta época el Gobernador Chao entregó el mando del poder ejecutivo, al periodista Don Silvestre Terrazas, quien lo ejerció de manera interina por un corto tiempo, para pasarlo después al Gral. Fidel Ávila.

La División de los Caudillos

Al abandonar el poder ejecutivo el Gral. Victoriano Huerta y al entrar triunfante a la ciudad de México el Ejército Constitucionalista, nuevamente sucedieron hechos históricos que afectaron el proyecto original del constitucionalismo, entre estos el desconocimiento manifiesto del General Villa respecto a la autoridad del señor Carranza y la verificación de la convención militar, primero en la ciudad de México y después en Aguascalientes, en donde los principales caudillos de la revolución quedaron divididos en dos facciones: la constitucionalista y la convencionista.

El contingente de la facción convencionista reconoció al Gral. Eulalio Gutiérrez como presidente y al General Francisco Villa como caudillo, personajes estos que a principios del año de 1915 se distanciaron airadamente, quedando dividida, a su vez, la corriente convencionista. Ante esta situación el Gral. Villa, incomunicado con la facción de la capital, asumió la dirección de los negocios públicos en la zona de su dominio procediendo, de hecho, a nombrar Secretarios y ejerciendo él las facultades propias de un jefe de estado; fue de tal magnitud la decisión del guerrillero duranguense, que muy pronto pudo extender su dominio a casi la mitad del territorio nacional.

Esta actitud, muy propia del temperamento del Gral. Villa, preocupó grandemente a los jefes militares de la capital determinando, en el mes de marzo del año citado, que el Gral. Obregón avanzara con fuerzas constitucionalistas para enfrentarse al caudillo de la otrora poderosa División del Norte, a quien derrotó en Celaya, en León y en Aguascalientes. Poco después en Sonora, la estrella del villismo se apagó sobre las derrotas estrepitosas de Agua Prieta, Alamillo y Hermosillo.

El sentimentalismo, también muy característico en la personalidad del Centauro del Norte, afloró después de las mencionadas derrotas en el Palacio de Gobierno de Chihuahua, donde arengó al pueblo y dejó en libertad a los hombres valientes de su tropa. En estas condiciones, el día 22 de diciembre, entraron a la ciudad de Chihuahua las fuerzas del Gral. Treviño, a dar posesión provisional del Ejecutivo Estatal al también Gral. Ignacio Enríquez.

Columbus y la Expedición Punitiva

No obstante a la actuación que se describe, en enero de 1916 el Gral. Villa tomó venganza, a su manera, ordenando la ejecución de 17 norteamericanos que se dirigían a Cusihuiriachi para la atención de negocios de minería, cuando transitaban en el tren, a la altura del poblado de Santa Isabel. Este acto ocasionó que el Gral. Villa y quienes cumplieron su consigna, fueran declarados fuera de ley, pero poco después, el 9 de marzo de 1916, el Centauro del Norte ordenó el asalto y el incendio del poblado norteamericano de Columbus, provocando un grave problema internacional que ocasionó la intervención armada del ejército estadounidense en territorio del estado de Chihuahua, la cual se sostuvo por casi un año, provocando otros incidentes entre los dos paises. De hecho, a partir de septiembre de 1916, el estado de Chihuahua permaneció bajo la ley marcial, siendo su principal interés el de las operaciones militares.

Por su parte la sociedad civil, en los poblados y en el campo, estructuraron a partir de 1915, las llamadas, "defensas sociales", para la protección de sus personas, de sus familias y sus intereses, llegando a constituir agrupaciones respetables, en contra del villismo, que actuaron durante, los años de 1916 a 1920. Después, con reconocimiento legal, continuaron con el carácter de "Guardias Municipales", hasta su desintegración en noviembre de 1931.



El General Francisco Villa y sus Dorados.
Mejía, Rubén (2011), p. 55

A partir del mes de noviembre de 1918, se hizo cargo del ejecutivo estatal de Chihuahua, el Ing. Andrés Ortiz quien ofreció una recompensa de 50,000 pesos a quien entregara vivo o muerto al guerrillero Francisco Villa y poco después el Gobernador Tomas Gameros incrementó el monto de dicho premio a 100, 000 pesos.

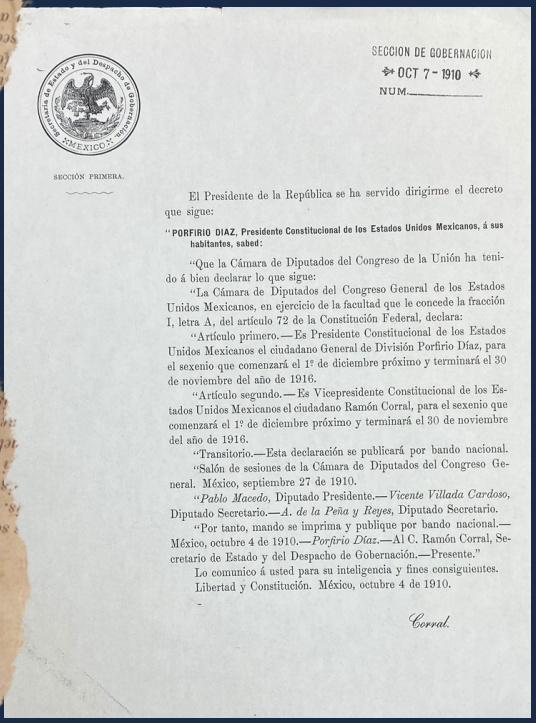
Los Tratados de Sabina, Coah. y el Orden Constitucional

A fines de junio de 1916, Villa había aparecido de nuevo sobre las armas en contra de los constitucionalistas, habiendo prolongado su sistema de guerrillas por 4 años más, hasta deponer las armas en el mes de julio de 1920, de acuerdo con lo convenido en los tratados de Sabinas, Coah.

Así fue como el 4 de octubre de 1920, fue restablecido el orden constitucional que había sido interrumpido siete años atrás, quedando el poder Ejecutivo del Estado a cargo del Gral. Ignacio C. Enríquez.

Solo una vez más, de marzo a abril de 1929, se volvió a afrontar una interrupción del orden en Chihuahua, por muy corto tiempo, a raíz de la Rebelión Renovadora.





SECCION DE GOBERNACION
OCT 7 - 1910
NUM.

SECCIÓN PRIMERA.

El Presidente de la República se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

"**PORFIRIO DIAZ, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, á sus habitantes, sabed:**

"Que la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión ha tenido á bien declarar lo que sigue:

"La Cámara de Diputados del Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos, en ejercicio de la facultad que le concede la fracción I, letra A, del artículo 72 de la Constitución Federal, declara:

"Artículo primero.—Es Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos el ciudadano General de División Porfirio Díaz, para el sexenio que comenzará el 1º de diciembre próximo y terminará el 30 de noviembre del año de 1916.

"Artículo segundo.—Es Vicepresidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos el ciudadano Ramón Corral, para el sexenio que comenzará el 1º de diciembre próximo y terminará el 30 de noviembre del año de 1916.

"Transitorio.—Esta declaración se publicará por bando nacional.

"Salón de sesiones de la Cámara de Diputados del Congreso General. México, septiembre 27 de 1910.

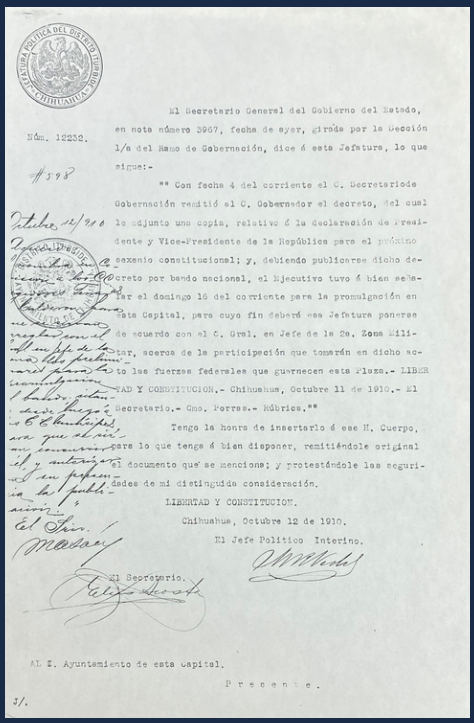
"*Pablo Macedo*, Diputado Presidente.—*Vicente Villada Cardoso*, Diputado Secretario.—*A. de la Peña y Reyes*, Diputado Secretario.

"Por tanto, mando se imprima y publique por bando nacional.—México, octubre 4 de 1910.—*Porfirio Díaz.*—Al C. Ramón Corral, Secretario de Estado y del Despacho de Gobernación.—Presente."

Lo comunico á usted para su inteligencia y fines consiguientes.

Libertad y Constitución. México, octubre 4 de 1910.

Corral.



Núm. 12232.

#598

Octubre 12/910

El Secretario General del Gobierno del Estado, en nota número 3967, fecha de ayer, girada por la Sección 1/a del Ramo de Gobernación, dice á esta Jefatura, lo que sigue:-

"" Con fecha 4 del corriente el C. Secretariode Gobernación remitió el C. Gobernador el decreto, del cual le adjunto una copia, relativo á la declaración de Presidente y Vice-Presidente de la República para el próximo sexenio constitucional; y, debiendo publicarse dicho decreto por bando nacional, el Ejecutivo tuvo á bien señalar el domingo 16 del corriente para la promulgación en esta Capital, para cuyo fin deberá esa Jefatura ponerse de acuerdo con el C. Gral. en Jefe de la 2a. Zona Militar, acerca de la participación que tomarán en dicho acto las fuerzas federales que guarnecen esta Plaza.- LIBERTAD Y CONSTITUCION.- Chihuahua, Octubre 11 de 1910.- El Secretario.- Gmo. Porras.- Rúbrica.""

Tengo la honra de insertarlo á ese H. Cuerpo, para lo que tenga á bien disponer, remitiéndole original el documento que se menciona; y protestándole las seguridades de mi distinguida consideración.

LIBERTAD Y CONSTITUCION.

Chihuahua, Octubre 12 de 1910.

El Jefe Político Interino.

El Secretario.

AL H. Ayuntamiento de esta Capital.

Presente.

J/.

Decreto de la elección constitucional del General Porfirio Diaz.

AHMCH, Revolución: Presidencia, caja: 2, Exp.19-1910.

El Archivo Histórico Municipal de Chihuahua cuenta con un acervo de 671,558 documentos; encontrarás el Fondo Revolución, que cuenta con 75 cajas AG-12 y da un total de 1,265 expedientes para investigación del tema.

Las fotografías de este boletín fueron tomadas de:
Mejía, Rubén (Coord.), (2011). Libro "La toma de Ciudad Juárez", Una Historia en imágenes mayo de 1991, Editorial Gobierno del Estado, Chihuahua, México.

DIRECTORIO

Lic. Carmen Yazmín Hidalgo Posada
COORDINADORA DE TRANSPARENCIA, GOBIERNO ABIERTO Y ARCHIVOS

EXT. 6305

C.P. Angélica Terrazas Lara
SUBCOORDINADORA DE ARCHIVOS

EXT. 6399

Autoría: Profr. Rubén Beltrán Acosta